Los últimos años del episcopado de san Juan Crisóstomo

INMACULADA DELGADO JARA
Universidad Pontificia de Salamanca

Después de haber analizado en un trabajo anterior[1] los primeros años de la estancia de san Juan Crisóstomo en Constantinopla, desde su nombramiento como obispo en el año 398 hasta el enfrentamiento con la emperatriz Eudoxia, nos centramos en el período restante de su estancia en dicha ciudad, hasta el fin de sus días.

Los hechos que marcaron su carrera episcopal durante esos primeros años como obispo (las reformas introducidas en la disciplina del clero y de la Corte, sus viajes a Asia, su enemistad con el obispo de Gábala, Severiano, la caída de Eutropio, sus embajadas junto al godo Gainas y sus primeros enfrentamientos con la emperatriz Eudoxia) van a desembocar en enemistades serias y numerosas (desde diversos frentes) que traerán como consecuencia sus dos exilios.

San Juan no perdonaba ni los desórdenes morales, ni los abusos, ni la avaricia de los grandes, de los ricos, de las damas de la Corte. Ellos, por su parte, y como puede ser lógico tras las invectivas que les arrojaba en sus homilías, le odiaban, y urdieron una gran conspiración

1 Cf. I. Delgado Jara, "Los primeros años del episcopado de san Juan Crisóstomo", *Helmantica* 53 (2002), pp. 211-241.

Universidad Pontificia de Salamanca